



Foto: Grupo Semillas

# De territorio biodiverso y pluriétnico a espacio monopolizado por el capital agroindustrial, en el valle del río Cauca, Colombia

**Hernando Uribe Castro<sup>1</sup>**

**D**istinto a lo que piensan comúnmente los vallecaucanos, el actual paisaje del valle del río Cauca, es producto de una profunda intervención política y económica que logró transformar un espacio biodiverso, en una región monopolizada por las plantaciones de cultivos cañeros. Esta metamorfosis espacial se legitimó mediante un discurso político que “naturalizó” este paisaje antrópico, como si siempre hubiese sido así, ocultando que, tal cambio territorial, fue direccionado por los agentes agroindustriales, quienes lograron suprimir las condiciones ecológicas iniciales al instalar un modelo territorial productor de daños y conflictos ambientales.

Recientemente, cuando disponemos de los dispositivos analíticos de la historia ambiental para comprender la configuración y transformación de este valle del río Cauca, se logra develar complejos procesos técnico-económicos implementados en este lugar para hacer de él, un socioecosistema diseñado. Se detecta un modelo basado en la ejecución de megaobras tales como embalses multipropósito, canalizaciones, desecaciones y construcción de zonas de riego que modificaron las condiciones socioecológicas existentes de este valle de inundación: i) de ser en el pasado un medio geográfico rural habitado por grupos étnicos ancestrales y campesinos, se tiene hoy un espacio casi despoblado y do-

1. Doctor en Ciencias Ambientales. Profesor titular de la Universidad Autónoma de Occidente y director general del Doctorado en Sostenibilidad de la Red Universitaria Mutis. C.e. huribe@uao.edu.co



minado por una agricultura extensiva; ii) de tener zonas planas abundantes en ecosistemas de bosques secos, fauna y sistemas de humedales, hoy se extienden inmensas hectáreas de un solo cultivo, la caña de azúcar; iii) de contar con abundantes y variadas fuentes de agua, hoy en día se tienen unos sistemas hídricos altamente intervenidos, atrofiados y contaminados que impiden su uso, disfrute social y calidad para garantizar las condiciones de vida.

La investigación en ciencias ambientales que, afortunadamente, ha estado en incremento sobre este tema (Pérez, Peña y Álvarez, 2011; Perafán, 2013; Uribe, 2022), así como el seguimiento de las autoridades y movimientos ambientales, están exponiendo los perjuicios de esta intervención profunda del modelo agroindustrial, su injusticia ambiental y afectación a la dinámica de vida ecológica y sociocultural existente en este valle del río Cauca.

### El diseño territorial político-económico del valle del río Cauca

El paisaje actual del valle del río Cauca (que integra tres departamentos Cauca, Risaralda y Valle del Cauca) es consecuencia de la intervención profunda perpetrada por la acción corporativa y del Estado, desplegadas a lo largo del siglo XX hasta tiempos presentes, siendo la década de los años sesenta, el momento desde el que se empezaron a ejecutar las obras modernizantes con las cuales se dio vuelta de manera radical a la dinámica ecosistémica de este espacio geográfico, caracterizado por poseer gran biodiversidad y riqueza cultural étnica. El motivo que condujo a producir esta transmutación espacial se basó en hacer de esta amplia región plana de 390.000 hectáreas, lugar

propicio para el desarrollo de la agricultura comercial y la agroindustria.

El efecto de transmutación fue posible por la intersección de intereses de grupos de poder político y económico regional vallecaucano, con injerencia y aprobación por parte de los gobiernos centrales de la época, la financiación de la Banca Internacional (como el Banco Interamericano de Reconstrucción y Fomento –BIRF-) y la participación de gobiernos extranjeros, algunos de ellos, muy interesados en este territorio como lo fue el gobierno de los Estados Unidos, entre otros socios globales. Aunque la agroindustria ya venía perfilándose en el paisaje vallecaucano desde principios del siglo XX, fue en el periodo de posguerra y la difusión del ideal de desarrollo, cuando mayormente se logró potenciar este sector económico.

El BIRF tomó el Alto Valle del río Cauca como un “Centro de Demostración del Desarrollo Regional”, para validar el aporte del ideal de desarrollo en los países considerados subdesarrollados: “estímulo del progreso económico de Colombia en general, y para proporcionar un centro de demostración de desarrollo regional.” (BIRF, 1955, p. 11). El valle del río Cauca en Colombia era comparable con el valle de Tennessee en EE.UU., lo que facilitaba implementar el diseño territorial de manera exitosa. El encargado del diseño del valle del río Cauca, el señor David Lilienthal estuvo al frente del diseño territorial del Tennessee.

El plan se acompañó de un modelo de gestión territorial administrativo de los “recursos naturales”, la figura de corporación autónoma regional. Lo anterior explica por qué, cuando se presentó la Revolución Cubana, el gobierno estadounidense otorgó cuotas azucareras en aquellos lugares diseñados

**Tabla 1. Caña de azúcar y otros usos agropecuarios en el valle del río Cauca, 1915 a 2023**

Años	(A) Área Sembradas con caña de azúcar (ha)	(B) Otros usos agropecuarios (ha)	% de área ocupada por la caña de azúcar (A) con respecto al área de la frontera agropecuaria valle del río Cauca	% de área ocupada por otros usos agropecuarios (B) con respecto al área de la frontera agropecuaria valle del río Cauca
1915	7.958	344.828	2,3%	97,7%
1950	29.093	323.693	8,2%	91,8%
1975	118.450	234.336	33,6%	66,4%
1990	111.879	240.907	31,7%	68,3%
1995	134.863	217.923	38,2%	61,8%
2005	195.097	157.689	55,3%	44,7%
2015	232.070	120.716	65,8%	34,2%
2023	240.534	112.252	68,2%	31,8%
<b>Área de la frontera agropecuaria valle del río Cauca</b>			<b>352.786 hectáreas</b>	

Fuente: los datos de 1915 a 1950 fueron tomados de Santos y Sánchez (2010); Los datos de 1975, 1990 y 1995 fueron tomados de Perafán (2013, p. 214); El dato de 2005, tomado de Asocaña 2015, p. 90; El dato de 2015, tomado de Asocaña 2017, p. 42; El dato de 2023, tomado de Asocaña 2024, p. 33.

por el Plan Lilienthal. El monopolio cañero, se impuso sobre otros cultivos como el arroz, el frijol, el sorgo, los frutales y demás cultivos comerciales existentes. El negocio agroindustrial cañero fue monopolizado por pocas familias-empresariales. La siguiente tabla muestra cómo el porcentaje de la frontera agrícola fue cediendo a la dinámica monopolizadora de la caña. De las 396.000 hectáreas de tierras planas del valle del río Cauca (que integran el Departamento del Cauca, Risaralda y Valle del Cauca), 352.786 hectáreas son tierras que configuran la frontera agropecuaria.

La tabla permite observar: en 1915, el total del área de frontera agrícola vallecaucana (352.786 hectáreas), solo poseía un 2,3% con cultivos de caña de azúcar y un 97,7% estaba dedicada a otras actividades agropecuarias. Sesenta años después, en 1975, todavía predominaban los cultivos transitorios con un 66,4% del área frente a un 33,6% de área dedicada a caña de azúcar, aunque ya se veía el efecto de favorecimiento de las cuotas azucareras otorgadas por Estados Unidos a los agroindustriales colombianos. No obstante, fue con las políticas neoliberales de los años noventa cuando se profundiza el paisaje de monopolización, pues estas políticas favorecieron la actividad agroindustrial y afectó la agricultura tradicional, transitoria y campesina. En 2005, por ejemplo, los cultivos de caña representaban el 55% del área total de frontera agrícola, mientras que el resto de actividades agropecuarias había descendido al 44,7%.

Actualmente, el 68,2% de la frontera agropecuaria del valle del río Cauca está ocupada por caña de azúcar. Este efecto responde a la dinámica global del comercio de azúcar y de la dinámica que adquirió el negocio del bioetanol, más recientemente, el biogás. La producción de bioetanol en 2023 había alcanzado 328 millones de litros (Asocaña, 2024, p. 53). Según estimaciones de Asocaña (2024), el sector agroindustrial de la caña de azúcar aporta en el Valle del Cauca con un 21,1% al PIB agrícola y el 10,2% al PIB industrial. En Risaralda con el 1,9% al PIB agrícola y el 6,9% al PIB industrial y en el Departamento del Cauca, con un 10,6% al PIB agrícola y un 17,3% al PIB industrial (p. 30).

### **Efectos del diseño territorial por agentes potenciadores de la agroindustria**

Los efectos del modelo territorial implementado fueron tan graves, que, en tan solo 30 años de ejecución del Plan, se había extinguido casi por completo el potencial natural del territorio. Información de la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca –CVC–, describe este efecto: en 1957 existían aproximadamente 10.049 hectáreas de humedales y en 1986 tan solo quedaban 2.795 hectáreas, una reducción del 72,0%; en cuanto a bosques, en 1957 existían 25.320 hectáreas y en 1986 quedaban tan solo 8.668 hectáreas, lo que indica una reducción de 66,0% (CVC, 1998). Muchos autores hemos demostrado cómo



**Fue con las políticas neoliberales de los años noventa cuando se profundiza el paisaje de monopolización, pues estas políticas favorecieron la actividad agroindustrial y afectó la agricultura tradicional, transitoria y campesina.**

el modelo del diseño territorial vallecaucano produjo procesos de despojo de tierras campesinas, destrucción de ecosistemas estratégicos y dinámicas de acaparamiento de tierras.

Además del monopolio, control y la incorporación casi sin límite de la tierra (geofagia), sucedió también con las fuentes de agua superficiales y geológicas (hidrofagia). Mediante fuerzas políticas y tecno-económicas, el valle del río Cauca presentó la configuración de un ordenamiento territorial mucho antes que se erigiera toda la política de ordenamiento territorial. Por ello, los principios del ordenamiento territorial de la Ley 388 de 1997, van en contravía al ordenamiento espacial ya existente y configurado décadas antes en esta región por el Plan Lilienthal: no aplican en la zona plana del Valle del Cauca ni la función social y ecológica de la propiedad, ni la prevalencia del interés general sobre el particular, ni mucho menos, la distribución equitativa de las cargas y los beneficios. Nada de estos principios de Ley existen en lo que es el valle del río Cauca como territorio diseñado por el capital agrícola y agroindustrial.

El paisaje actual cañero, dominado por extensiones de frontera cañera de lado a lado de las cordilleras y que se extienden sobre la zona plana desde el sur (en el Cauca), hasta el norte (en Risaralda); no fue construido por los grupos culturales, campesinos o ancestrales existentes, sino por un linaje de gremio económico poderoso que logró capitalizar las ventajas que le ofrecieron los eventos de la historia social, y que logró consolidarse en el transcurso del tiempo con un clúster empresarial. Una red de empresas asociadas e interconectadas donde el foco es la extracción de riqueza a partir de una planta como la caña de azúcar, cuyas áreas de cultivo se han desplegado y hoy rompen la frontera departamental del suroccidente para saltar a los llanos orientales en el Departamento del Meta, especialmente en el Municipio de Puerto López, donde en 2010 el área sembrada de caña de azúcar era de tan solo 998 hectáreas y en 2022 llegó a 20.766 (Agronet, 2024).





Foto: Hernando Uribe

Frente a este modelo de imposición, los pueblos indígenas, las organizaciones afrodescendientes y las comunidades campesinas, se han organizado para llevar a cabo acciones colectivas con distintos repertorios de defensa de la tierra y de su territorio. Algunas estrategias han sido recuperación de tierras mediante tomas de haciendas, o la construcción de nuevos modelos etnoeducativos, así como la recuperación de la finca tradicional econativa y el trabajo por formas de justicia propias en los marcos constitucionales (Uoafroc, 2023).

## Conclusiones

Queda comprobado así, por la tradición investigativa, que el éxito e imposición del paisaje rural cañero generó detrimento, así como una histórica deuda ecológica, social y ambiental. Si acumulamos las ganancias del sector agroindustrial de un lado, y los daños ecológicos de otro lado, las ganancias no alcanzarían para pagar la increíble deuda ambiental producida por más de cien años de actividad incesante, de contaminación del agua y la tierra, de quemas a cañaduzales, así como de la desposesión de un territorio de su gente. El valle del río Cauca se presenta hoy como un amplio paisaje agrícola monopolizado por cultivos de caña cuya área alcanza las 240.534 has sembradas (Asocaña, 2024, p. 33), sin diversidad y con altos índices de insustentabilidad. La diversidad es uno de los principales principios que posibilitan la reproducción de las complejas condiciones de la vida. El sector agroindustrial se ha visto obligado, dado el peso de su historia y las exigencias ambientales del momento, a construir estrategias vía sostenibilidad, tratando de diezmar los efectos producidos por la actividad y pretendiendo aportar a su reencuentro con la naturaleza. 🌿

## Referencias

Agronet. (2024). Reporte: área, producción, rendimiento y participación municipal en el departamento por cultivo. Portal

- Ministerio de Agricultura de Colombia. En línea: <https://www.agronet.gov.co/estadistica/Paginas/home.aspx?cod=4>
- Asocaña (2015). Informe Anual 2014-2015. Cali: Sector azucarero colombiano.
- Asocaña (2017). Informe Anual 2016-2017. Cali: Sector azucarero colombiano.
- Asocaña (2024). Informe Anual 2023-2024. Cali: Sector azucarero colombiano.
- Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento –BIRF–, (1955). La Corporación Autónoma Regional del Cauca y el Desarrollo del Valle del Alto Cauca: Informe de una misión organizada por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento a solicitud del Gobierno de la República de Colombia y de la Corporación Autónoma Regional del Cauca. Washington, D.C: Banco Mundial.
- CVC., (1998). Cifras de tierra y vida. Cifras del Medio Ambiente en el Valle del Cauca 1995-1997. Santiago de Cali: Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca.
- Perafán, A. (2013). Valle del Cauca: un estudio en torno a su sociedad y medio ambiente. Cali: Centro Editorial de la Universidad de Valle.
- Pérez Rincón, M. A.; Peña, M.; Álvarez, P., (2011). Agro-industria cañera y uso del agua: análisis crítico en el contexto de la política de agrocombustibles en Colombia. *Revista Ambiente & Sociedad*, vol. XIV, n. 2 p. 153 -178.
- Santos Delgado, A.; Sánchez Mejía, H. (2010). La irrupción del capitalismo agrario en el Valle del Cauca, 1900-1950. Cali: Programa Editorial de la Universidad del Valle.
- Unidad de Organizaciones Afrocaucanas –Uoafroc–, (2023). La etnoeducación, la diversidad étnica y cultural en un territorio compartido. Puerto Tejada: Unidad de Organizaciones Afrocaucanas, Unicef y Secretaría de Educación y Cultura.
- Uribe Castro, H. (2021). Caña de azúcar en el espléndido valle del río Cauca, Colombia: Historia ambiental, conflictos ambientales y acción colectiva. Cali: Editorial Universidad del Valle.